

**Los Boletines vistos desde  
*Radio Nacional de España* \***

---

*José Domingo Sanmartín* \*\*

---

**E**l historiador y profesor de Historia Medieval José Sánchez Herrero aseguró en cierta ocasión que «no se puede conocer a fondo la historia de Sevilla si se ignora la de sus hermandades». Esta aseveración la hizo con motivo de la creación y potenciación de grupos de investigación, promovidos en 1988 por la Consejería de Educación de la Junta de Andalucía, a través de los Departamentos de las diferentes Facultades y escuelas de las Universidades andaluzas. Una opinión que comparto. Sin llegar a constituir un poder fáctico –algo no deseable– la vinculación de las hermandades y cofradías hispalenses a la historia, evolución y comprensión de la ciudad es tal, que difícilmente podríamos conocer a fondo a Sevilla sin la aportación de sus hermandades en todos los órdenes de la vida. De ahí su peso específico en nuestra sociedad actual.

Pero lo mismo que no podríamos conocer a fondo la historia de esta ciudad si ignoramos las de sus cofradías y hermandades, tampoco podríamos conocer a fondo las hermandades y cofradías sin el órgano difusor de sus Boletines. Vivimos una época donde la comunicación es parte primordial de nuestra propia superviven-

---

\* Intervención tenida en el panel «Los Boletines de Hermandades vistos desde los Medios Audiovisuales» celebrado en el «II Encuentro sobre Información Cofrade».

\*\* Director de *Radio Nacional de España* en Sevilla y Andalucía.

cia. Una persona sin información es una persona sin opinión y todos, absolutamente todos, necesitamos intervenir, de una u otra, directa o indirectamente, en el diario debate de la vida. Aportando nuestro granito de arena en el desarrollo y evolución de la sociedad. En una palabra, opinando. Un concepto cada vez más extendido.

Desde que en octubre de 1959, se editará el primer *Boletín de las Cofradías*, órgano oficial del Consejo de Hermandades y Cofradías de Sevilla, los sevillanos, cofrades y no cofrades, comenzaron a conocer las interioridades de nuestras agrupaciones religiosas. La hermandades dejaron de constituir un coro reservado a los hermanos. Abrieron una ventana al exterior, por donde comenzó a fluir todo cuando concernía, de un modo u otro, a los sevillanos en general. Este Boletín nace a raíz del titulado *Martes Santo*, ya existente, gracias a la iniciativa de José Luis Pedregal (de la Comisión de Penitencia de las Cofradías hispalense) y de varios hermanos de distintas hermandades, muy cofrades todos ellos, como Juan Delgado Alba o José Luis Vizcaíno, por poner sólo dos ejemplos. Su misión no era otra que la divulgación puntual de noticias referentes a todas las hermandades, con secciones tan entrañables como «Curiosidades, anécdotas y leyendas», «Noticiero», «Consultorio-Estafeta» o «Las Cofradías y sus cultos».

El Boletín de las Cofradías de Sevilla sería, a su vez, la simiente de los siguientes Boletines, que actualmente editan la casi totalidad de las hermandades sevillanas. Pongo por ejemplo el titulado *Esperanza nuestra*, editado por la Real Hermandad y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús de la Sentencia y María Santísima de la Esperanza Macarena, auténtico compendio de la vida interna de la hermandad y un alarde de presentación, con ilustraciones y opiniones del más alto nivel editorial, órgano de la que está considerada como la más popular y universal entre todas las hermandades sevillanas; esta publicación constituye no sólo un medio directo de información, para cofrades y no cofrades, sino un lazo de unión de los sevillanos con la sin par hermandad de barrio macareno y un reclamo de vivencia social y religiosa para cuantos demuestran escaso interés por la vida de nuestras corporaciones nazarenas.

Al margen de la actualidad cofradiera, con amplia información sobre los triduos, quinaros y novenas en honor de las titulares de cada hermandad, los Boletines sacan a la luz pública algo que la mayoría de las corporaciones atesoran en sus dependencias. Me refiero a los archivos de las hermandades, algunos no clasificados aún convenientemente, pero todos de un alto valor histórico y literario. Ir conociendo esa documentación de siglos, representa para todos los sevillanos ir conociendo, paralelamente, la historia de esta ciudad milenaria, sus siglos de esplendor y sus siglos de miseria, sus avatares históricos, sus costumbres religiosas y profanas... Por todo ello, los Boletines de las Hermandades de Sevilla constituyen un medio indispensable para cuantos nos interesamos en descubrir la Sevilla oculta: la que bulle y vibra tras los muros de un templo o la fachada de una casa de

hermandad, y la que, a pesar todas las publicaciones habidas sobre la historia de la ciudad, aún permanece ajenas a los sentimientos históricos de un pueblo. Representan un vínculo de unión y un órgano de información. No hay que temer por su desaparición por mucho que cambien los tiempos. La hermandades y cofradías de Sevilla continuarán actualizándose, adaptándose a cada momento y a cada época. Pero siempre necesitarán de estos Medios de Comunicación para mantener intacta su relación directa con el pueblo.

Estamos hablando de los «Boletines de Hermandades vistos desde los Medios Audiovisuales». Como director territorial de *Radio Nacional de España* en Andalucía, puedo asegurar que estos Boletines nos son de gran utilidad para llevar a cabo nuestro deber informativo. Deber que, aunque no lo parezca, también abarca, y mucho, a la parcela de las hermandades y cofradías, especialmente de penitencia, sin cuya existencia, repito, desconoceríamos totalmente el concepto «Sevilla» como pueblo. Recibimos todos los Boletines que se editan con encomiable puntualidad y amable disponibilidad. Y como si de una remesa de «fax» de especializado contenido se tratara, si disponemos en unos minutos de todo cuanto puede interesar a la Sevilla cofrade. Ni que decir tiene que nos dan el trabajo hecho. El paso siguiente, al que estamos obligados como medio público de Comunicación, es trasladar su contenido al oyente, adaptándolo, lógicamente, al lenguaje radiofónico.

Por todo ello, sobra incidir sobre mi punto de vista al respecto. La hermandades cumplen su misión, que es la de llevar a cabo sus fines sociales, cristianos y divulgativos, valiéndose de sus Boletines periódicos. Y nosotros, los Medios de Comunicación Audiovisuales, creemos cumplir con el nuestro, que no es otro que el de servir de plataforma de lanzamiento de esa información. Y, en consecuencia, contribuir al conocimiento por parte de todos, de la importancia y trascendencia de las distintas hermandades y cofradías sevillanas, en el compromiso social de nuestra capital.